

El señor **HERRERA TORRES**:

Señor presidente, esta era y aún puede ser una legislatura de oportunidades. Era una legislatura para la paz, para avanzar en derechos y libertades, para avanzar en el modelo territorial, en avances sociales, en el reto del cambio climático y en dejar de ser el país de Europa con más años de dictadura, pero con menos memoria. La pregunta es si hemos sacado todo el provecho a esta Cámara y a la mayoría de izquierdas que hay en ella. Nosotros pensamos que depende del momento, de con quién han ido, de con quién han pactado. La legislatura empezó muy bien, con la retirada de las tropas de Irak, con los matrimonios homosexuales, con la derogación del trasvase del Ebro, con la Ley de Igualdad, con un derecho universal para las personas con dependencia, con un incremento con nuestras enmiendas de la ayuda a cooperación.

Se lo digo claramente, con Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds ustedes han tenido que mirar más de lo que hubiesen querido hacia la izquierda, hacia el ecologismo, hacia el federalismo, hacia el catalanismo y es que la política de alianzas marcó el principio de la legislatura. Con otros, con Duran sin ir más lejos, estoy seguro de que no tendríamos matrimonios homosexuales, de que tendríamos trasvase del Ebro y trasvase del Roina y en (?) tendríamos negocio para las aseguradoras y no derechos. La política de alianzas marcó el principio de la legislatura, pero, señor presidente, cuando se han apoyado en otros grupos, en la derecha nacionalista, el globo de la ilusión ha pinchado y la pregunta es por qué en temas tan importantes como la fiscalidad, el modelo energético, el acuerdo con la iglesia o la política con el Sahara han pactado con Duran, con esta otra derecha. Señor presidente, lo que mejor le ha sentado es pactar con nosotros y lo que peor ha sentado a esta Cámara es cuando se han olvidado del no nos falles y han pactado con otros.

Señor presidente, esta era y es aún una legislatura para no fallar y por eso queremos plantearle hoy que la aprovechemos, en primer lugar, en derechos y en libertades. Nosotros entendíamos que teníamos el reto de la paz y le hemos apoyado y que hoy no haya paz tiene un responsable, ETA. Lo que hay que lamentar desde esta tribuna es que hoy falte la unidad que reclamábamos. Dicho esto en materia de derechos y libertades, claro que hemos avanzado en matrimonios homosexuales, pero también en derechos para las personas invidentes a partir de una propuesta nuestra, en el permiso de paternidad y en tantas y tantas propuestas. Un ejemplo paradigmático es la memoria histórica. Fuimos nosotros quienes demandamos que este era un deber de legislatura. Desde Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds denunciábamos que la ley que nos habían presentado era claramente decepcionante, por lo que mi grupo echó el resto para conseguir que la ley condenase el franquismo, para conseguir que hubiese políticas públicas para la recuperación de la memoria, para decir que las sentencias de la represión eran ilegítimas, ilegales y que por tanto cabía la nulidad. Hoy el acuerdo no está cerrado, nos falta la simbología franquista, nos falta la política de archivos, nos faltan las fosas y nos falta abordar qué hacer con una cosa tan vergonzosa como el Valle de los Caídos.

Pero para hacerlo lo que tendremos que hacer es cumplir y no dejar la ley en un cajón.

(Aplausos.) Señor presidente, en materia de derechos y libertades nosotros hemos cumplido, y lo hemos hecho en memoria histórica con la mejor tradición democrática. Yo no milité nunca en el PSUC ni en la lucha antifranquista, porque por edad no lo podía hacer, pero yo estoy orgulloso de haber compartido en el PSUC, en Iniciativa, militancia con militantes históricos que lucharon contra el franquismo. Se lo digo hoy porque, después de lo que escuché ayer, yo solo recibo lecciones de gente como Miguel Núñez que fue torturado por los hermanos Cres (¿) y que pasó décadas en la cárcel **(Aplausos.)**, de esa gente que luchó por la democracia, mientras otros que se dicen demócratas en los años de la dictadura estaban más preocupados seguramente por hacer negocio que por otra cosa.

Al lado de esto, al lado de la memoria histórica, al lado del avance en materia de derechos, tengo de decirle también que nos hemos dejado algunos elementos centrales olvidados. Sin ir más lejos, el derecho a morir dignamente. Lo más concreto que hemos visto ha sido la película

Mar adentro. Respecto a la interrupción voluntaria del embarazo, propuesta suya durante la oposición, nos han dicho que hoy no toca. Y así podríamos continuar. Le pongo dos ejemplos claramente sensibles. Primero, la pérdida de laicidad. Su Gobierno, señor presidente, blindó mediante un acuerdo con Rouco, con la más rancia jerarquía eclesiástica, sus privilegios de financiación y acabaron, por tanto, por consagrar el carácter confesional del Estado, pese al mandato de laicidad de la Constitución. Segundo ejemplo, el derecho para la plena ciudadanía. ¿Para cuándo la reforma de la Ley de Extranjería? ¿Podemos continuar con ciudades con un 30 ó un 40 por ciento de gente que no va a votar? No podemos dejar de abordar el derecho de voto de todas las personas que viven y trabajan, que tienen voluntad de permanencia, simplemente por cálculos electorales, porque no sabemos lo que pasará. Por eso nosotros le decimos que en este tema, en derechos y libertades, queda recorrido, y queremos un Gobierno decidido.

Esta era una legislatura para no fallar en el sentido de lo federal. El Estatut, señor presidente, era una oportunidad para hacerlo, y la aprovechamos. Si algo nos falló –se lo tengo que decir–, fueron sus ganas. Vivieron el Estatut no como una oportunidad, sino como un problema. Pese a ello, pese a la falta de entusiasmo, nosotros entendemos que tuvimos finalmente un buen Estatut, que avanzaba hacia lo federal, que marcó la pauta de los otros estatutos, que marcaba derechos y deberes, que suponía un claro avance. Y es que el problema del Estatut no ha sido el texto, el problema del Estatut ha sido la voluntad de cumplirlo. Nosotros no vamos a caer en el discurso catastrofista ni en el alarmismo, no vamos a hacer tampoco como si no pasara nada, porque sí que pasa. Hoy el Estatut hay que cumplirlo, con una lectura de máximos y rompiendo con las inercias centralistas que aún hoy persisten. Por eso le digo que hoy ya nada se arregla con un intercambio de fotos ni con un regalo en forma de castillo ni incluso con un ministerio, lo que hoy toca es cumplir y desarrollar el Estatut. Para eso tenemos que evitar la caricaturización de los catalanes en el sentido de que son insaciables. No se puede llamar impacientes a las miles de personas que intentan coger el tren cada día, porque lo indispensable hoy no es solo el traspaso, que es una buena noticia, sino que se garantice la inversión en cercanías y en regionales, porque el mal funcionamiento crónico desespera a los usuarios. Y esos usuarios se preguntan cuánto tiempo hubiese durado la ministra de Fomento si lo que ha pasado en Barcelona hubiese pasado en Madrid. Nunca un servicio público había estado tan desprestigiado. Por eso lo fundamental el día 17 en la comisión bilateral es que se constituya la ponencia para traspasar de forma efectiva Cercanías y Regionales. Pero lo que es clave es la inversión en Cercanías.

Segundo aspecto, las inversiones. No se puede llamar, señor presidente, ansiosa a una sociedad que siente que lleva años con una inversión muy por debajo de la media estatal. Por ello se debe cumplir con la disposición adicional tercera del Estatut que le exige invertir en infraestructuras en Cataluña, de acuerdo con el peso del producto interior bruto. Pero cumplámoslo sin trampas, infraestructuras no es solo cemento, sino que infraestructuras en el año 2007 son las tecnologías, son los centros de investigación, son aquellos instrumentos que te permiten abordar los retos de futuro.

Nuestra postura es clara, señor presidente: Solvéntenlo y solvéntenlo antes de los Presupuestos Generales del Estado, pactando con la Generalitat una definición amplia de lo que se entiende por infraestructuras; una definición contemporánea y moderna. Si no lo hacen, señor presidente, no solo no votaremos los presupuestos, sino que intentaremos que los diputados catalanes, también los del PSC, no los voten.

Tercer ejemplo, no se puede llamar insaciable a una sociedad que pide para el Aeropuerto de El Prat lo que funciona en todo el planeta: la participación de agentes sociales, la participación de ayuntamientos y el liderazgo de la Generalitat. Se lo decimos, porque no aceptaremos que, por presiones de AENA o por el interrogante de qué va a pasar con Barajas, no se empiece ya,

desde el próximo día 17, a avanzar hacia un nuevo modelo de gestión. Podría continuar con la necesidad de un nuevo modelo de financiación; con la inspección de trabajo y con aquellos elementos que afectan tanto a la vida cotidiana de la gente. Por eso, desde Iniciativa Verds-Esquerra Unida no aceptaremos que ante la perspectiva de las próximas elecciones generales, ante el miedo del PP, no avancemos de forma sustancial en el Estatut. No es por ser impacientes, es porque toca. Es porque hoy, cumplir con el Estatut, es cumplir con la ley. Como le decía alguien que conoce bien, nosotros aplicamos esa máxima de: Fets i no paraules; hechos y no palabras. ¿Le suena? Pues nosotros es lo que esperamos en torno al Estatut.

Tercer reto: Acompañar la política social con la política económica. Se lo ha dicho muy bien el señor Llamazares, nosotros hemos aprobado muchas de las buenas leyes de esta Cámara. Es más, leyes que cuando entraban eran malas, en la tramitación parlamentaria las hemos dotado de ambición. Nosotros hemos incorporado el 30 por ciento de reserva de la vivienda de protección oficial en la Ley del Suelo; nosotros hemos introducido elementos de ambición en la Ley de Dependencia y podría continuar y continuar. ¿Cuál es el problema? Que a las leyes sociales las tenemos que acompañar de gasto social. Señor presidente, en un país en el que la pobreza se mantiene, a diferencia del resto de países de la OCDE, en los que la pobreza disminuye, presumir de superávit presupuestario, presumir de 3.000 millones de euros de superávit presupuestario, no es que sea un lujo asiático, señor presidente, es un lujo escandinavo; eso es un lujo escandinavo. **(Aplausos.)** Nosotros lo que decimos es que hay que hacer leyes sociales con gasto social.

En la LOE, señor presidente -escuche bien-, ustedes se negaron a incorporar el derecho, como derecho, a la educación de 0 a 3 años. ¿Les suena? Las guarderías, en Cataluña les llamamos las escolas bressol. Ustedes nos racanearon ese derecho para toda la ciudadanía. Ayer usted nos planteaba una propuesta de 2.500 euros para todo hijo o hija de cualquier familia en España. Yo prefiero derechos que no dinero. Prefiero la garantía del derecho a la educación de 0 a 3 años, que ahí sí que podrían tener competencias, a no el dinero. **(Aplausos.)** Por eso, le decimos: Señor presidente, no se tiene que instalar en la España que va bien. Nuestra conclusión es la que aplica Stiglich para la economía norteamericana: La economía que año tras año no hace que los ciudadanos estén mejor, no es, señor presidente, ningún éxito.

Entro en el cuarto bloque, en el bloque de lo ambiental. En lo ambiental hemos avanzado, claro que hemos avanzado. En materia de aguas, aunque no tenemos aún la Ley de Aguas. A propuesta nuestra, la transformación urbanística necesitará de un informe ambiental; hemos avanzado. En la Ley de Calidad del Aire hemos avanzado y podremos hacerlo en la Ley del Consejo de Seguridad Nuclear, si acaba bien la tramitación en el Senado, garantizando transparencia, control e independencia; hemos avanzado. Pese a ello, nuestro modelo continúa siendo un ejemplo de insostenibilidad ambiental. Continuamos siendo los campeones mundiales en el incumplimiento con Kioto. Sí, es verdad, hemos bajado en el último año las emisiones de gases de efecto invernadero, pero expliquemos bien por qué hemos bajado. El informe que explica la bajada de las emisiones de gases de efecto invernadero dice claramente: La subida de los precios energéticos en el mercado internacional ha resuelto la falta de iniciativas por parte del Gobierno. En este contexto, hay que recordar que el futuro de la economía, señor presidente, es la ecología. Hablar de economía sin hablar de ecología es irresponsable, es irreal, es ingenuo, es antiguo y es no tener sentido de Estado.

Lamentablemente, usted tiene más de un ministro que es capaz de hablar de energía, de fiscalidad o de infraestructuras sin pensar en el medio ambiente. Por eso le digo que hoy hay dos tipos de políticos y de políticas: políticas verdes o políticas grises; políticas de futuro o políticas de pasado. Señor presidente, usted tiene más de un ministerio que es básicamente gris **(Aplausos.)**, y tiene dos opciones: dejarse llevar por el gris -déjate llevar por el gris- o pactar con nosotros las políticas de Estado, las serias, las de futuro, las políticas ecológicas. Su

compromiso en el debate de investidura fue el fomento de energías que permitieran reducir emisiones de gases de efecto invernadero. Señor presidente, hoy -hay que lamentarlo- estamos peor en porcentaje de renovables que al principio de la legislatura, mientras que en el resto del planeta hay líderes no ecologistas, como Sarkozy, que anuncian la moratoria en la construcción de autopistas. En Australia van a prohibir las bombillas incandescentes. En el Reino Unido se dotan de instrumentos para evitar la entrada de vehículos en las grandes ciudades. Y en España, país campeón en el incumplimiento de Kioto, usted ayer presumía de ser en pocos años el primer país en kilómetros de AVE. ¿Sabe de qué quiero que presuma? De Cercanías, de gestión de movilidad, de mejora del transporte, de incremento de las mercancías en ferrocarril, que han disminuido.

El campeón mundial de la insostenibilidad es el Ministerio de Industria, que dice que de ahorrar un 1 por ciento de energía cada año ni hablar y, por tanto, lo que planteaba el Ministerio de Medio Ambiente mejor no tocarlo. Economía se niega a abordar la fiscalidad verde, cuando todos sabemos que la fiscalidad verde no significa pagar más, sino pagar en función de lo que se contamina. Señor presidente, lo más concreto que hemos conseguido ha sido, a propuesta también nuestra y después de mucho insistir, el impuesto de matriculación en función de las emisiones de CO₂. Hay que avanzar más y elegir entre luchar contra el cambio climático o quedarse en las buenas palabras. Señor presidente, tiene que decir sí o no a la fiscalidad verde. Tiene que decir sí o no a que el precio de la luz salga más barato a los que más ahorran pero más caro a los que más despilfarran, sin tener que esperar al 2013. Tiene que decir sí o no a que la Ley de Movilidad entre por la vía de urgencia en el mes de septiembre para que nos permita pensar más en la gestión de la movilidad que en el cemento. Tiene que decir sí o no a una ley de ahorro y a otra de renovables. Tiene que decir sí o no a una ley de residuos, que obligue a la devolución y al depósito -solo en Cataluña se consumen más de diez millones de bolsas de plástico en una sola semana-. Mire que sería sencillo ponerle un precio para garantizar la devolución, pero nos tendríamos que enfrentar al sector de las bolsas de plástico. Nosotros queremos que decida. Señor presidente, optamos por una agricultura de calidad, y usted se queda con el país de la Unión Europea con más plantaciones de transgénicos y con la legislación más laxa en esta materia. Queremos ambición en lo ambiental.

Señor presidente, si hay algo ilustra cómo van los temas ambientales es el debate nuclear. Le he pedido un compromiso firme, y usted se ha comprometido conmigo en varias ocasiones, de hecho tiene un compromiso en el programa electoral y año tras año ha ratificado ese compromiso en el debate del estado de la Nación. ¿Y qué tenemos a día de hoy? No tenemos nada. Por eso le pedimos hechos, no palabra. Señor presidente, no vamos a aceptar que en esta legislatura este tema acabe tal y como empezó. Si no decidimos hoy nos encontraremos en el 2020 sin planificación alguna, dependiendo de la energía nuclear y, a la vez, con centrales nucleares viejas, obsoletas y peligrosas. Por eso es tan irresponsable ir tirando y no decidir. Por eso no esperamos hoy una frase genérica. Queremos un compromiso para que antes del fin de la legislatura se establezca un horizonte sin nucleares (**Aplausos.**), aprobando como primera medida el cierre de Garoña, por ser esta la central nuclear más degradada.

Acabo ya, señor presidente. Desde Iniciativa Verds y desde Izquierda Unida, hemos entendido el mensaje y el mensaje es que hoy existe mucha gente cansada de lo táctico, que está fatigada precisamente del regate corto, de las buenas palabras sin los hechos. La gente se siente cansada de la política, pero de lo que está cansada es de lo táctico y, desde Iniciativa Verds y desde Izquierda Unida, nosotros creemos que hay que recuperar la ilusión y la confianza en la política. Por eso creemos que debemos avanzar hacia lo federal, ser decididos en la lucha contra el cambio climático, aprobar leyes sociales con gastos sociales, y para eso necesitamos un Gobierno que arrastre un poquito menos los pies, que mire más a la izquierda, que sea más decidido. Queremos, señor presidente, una forma de hacer política diferente, que además de gestionar, ilusione; que no se instale en la España que va bien, sino que se preocupe de los problemas de la gente; que defienda a los que no son poderosos porque, como usted bien sabe, los poderosos descuelgan el teléfono y cambian leyes, y nosotros

queremos un Gobierno que defienda a los que no son poderosos. Por eso, señor presidente, no nos resignamos a ir tirando y a acabar con la legislatura sin más. Nosotros creemos que tienen tiempo y que tienen mayoría de izquierdas para hacer las mejores políticas que se han hecho en estos cuatro años. Y la pregunta es si, además del tiempo, van a tener la voluntad política de cumplir con el no nos falles, pero cumplirlo a fondo, con políticas claramente de izquierdas. Por eso le decimos que esta legislatura no va a ser un paréntesis. Después del debate de ayer estamos convencidos, esta legislatura no va a ser un paréntesis porque con esta derecha lo tienen fácil, con el debate de ayer lo tienen fácil; pero tampoco puede ser esta legislatura una palanca para tener una mayoría socialista amplísima y continuar con políticas del ir tirando sin más, y tampoco tiene que ser un intervalo para acabar pactando con la opción de la derecha nacionalista de esta Cámara, que es la mejor garantía de que del no nos falles ya ni se acordarán. Nosotros necesitamos que quien influya en esta Cámara no sea quien tiene una lógica más conservadora que nacionalista, sino que quien determine la acción del Gobierno sea la izquierda, la izquierda ecologista, la izquierda catalanista que representamos, porque cuando va solo o cuando pacta con la derecha, a veces, a nosotros nos falla y porque cuando se influye desde la izquierda, desde el ecologismo y desde el catalanismo es cuando hemos conseguido avanzar más.

Muchas gracias. **(Aplausos.)**